

# ANDANZAS DE UN EMIGRADO POR CENTROAMERICA

PAGINAS INTIMAS DE SU ITINERARIO  
1902 — 1905

AGUSTIN BOLAÑOS CHAMORRO

Doña Elvira Guzmán vda. de Bolaños Chamorro, nos ha obsequiado los cuadernillos de este Diario, que con amoroso empeño había guardado por tantos años entre sus recuerdos y tesoros sentimentales, y en los que su esposo había escrito de su puño y letra, los incidentes e impresiones de emigrado errante.

Los primeros años de este siglo fueron en Nicaragua años de angustia y desolación porque se había entronizado en el Gobierno el poder de la Tiranía. Y en esa ebullente etapa de nuestra historia, el más recio y honrado encontraba digna ocupación en el derrocamiento de la Dictadura, llevando como antorcha y ola de alto pecho sus ansias de libertad.

El juicio se enfría al recorrer esa distancia en el tiempo y no nos permite convivir aquellas angustias; mas la historia se encargó de recordarnos que el amor por la Libertad es médula a las inspiraciones y conspiraciones más bizarras. Y así vemos en estas páginas íntimas que Agustín Bolaños Chamorro, —un joven de la mejor sociedad granadina, recién casado entonces con la señorita Elvira Guzmán—, escribió con una desolación que late grave y obsesiva, sin exasperaciones, durante sus años de exilio por Centroamérica.

Son muchos los caminos que Agustín Bolaños Chamorro recorre en esos años. En el exilio todo es desmedido y más cuando parece que ninguna meta puede alcanzarse. Son largos los ayunos y largas las leguas, "medidas por el Diablo", que recorre a pie o mal montado en rucio flaco y viejo. Y son muchas las personas con quienes se cruza en los caminos o ciudades: el Doctor Adán Cárdenas, don Pedro Joaquín Chamorro, don Juan José Zavala, don Carlos Selva, el General Anastasio J. Ortiz, y muchos otros más que como él alentaban sus espíritus con la esperanza de la concreción vital de la Libertad.

## 1902

### 20 DE MARZO

El 20 de marzo de 1902, día de San Eustacio Abad y confesor (salí de Granada a las 8 de la noche previa la cruel despedida de mi angelical Elvira, tomé un coche con dirección a **La Punta** en donde me esperaba **Miguel Vijil h.**, y media hora después surcábamos en **El Siglo**, pequeña embarcación a impulsos de los canaletes, las ondas azuladas del

gran lago. Llegamos a las 9½ al **Fuertecito** (isla de San Pablo) donde pernoctamos porque el viento en contra soplabá demasiado fuerte para poderlo contrarrestar con canaletes

### 24 DE MARZO

A las 3 de la madrugada del 24, Domingo de Pascua, salimos por entre el archipiélago en un bote

de vela, pero más grande, manejado por un mozo. La luna estaba bellísima, había salido aquella noche a las 11:35, de manera, que a la hora de nuestra marcha estaba en todo su fulgor que daba sus tristes y apacibles rayos sobre la tersa superficie, en la que se destacan como sombras mágicas, puestas allí por la mano del Creador, en encadenado desorden, las innumerables isletas varias en caprichosas formas que hacen de aquel archipiélago (**Las isletas**) un Edén apenas soñado, pero nunca puesto en forma de pensamiento ni por la más ardiente y atrevida fantasía, pues supera en mucho a la que pudiera forjar una exaltada imaginación aquella bella sublime realidad

Siete horas que remaban en mi espíritu con el triste paso que permite la pena incomparable de la separación del bien amado, hacía apenas que me había despedido de **Elvira**, ambos suspirando con alma triste y fiel y estrechando entre mis manos frías por la emoción, presagio de una ausencia larga, quizá eterna. La suya cariñosa, trémula de amor y de emoción; la barquilla bogaba despacio, impulsada por la brisa que inflamaba ligeramente su velamen: acariciaba mi frente el perfumado ambiente de aquella mañana primaveral, la blanquísima luz de la plateada luna bañaba todo mi ser y en tan propicias circunstancias que invitan al amor aún a los corazones más reacios, a esa dulce pasión que es el único bien de aquí abajo, mi ánimo flotaba en un mar de profundas meditaciones! Mi alma enamorada, dedicándole por entero a quien ha sabido subyugarla, todos mis recuerdos, mis afectos, todos, se forjaban en sueños, cual antes, nadie soñó!

Más el espíritu se cansa aun agitado por las más gratas emociones, y el mío fué poco a poco cayendo en un letargo no tan profundo que no percibiera como si fuera lejos, muy lejos la animada conversación entre mi compañero y el marinero. Media hora tendría de aquel insigne sueño cuando me habló Miguel al encontrarnos con el dueño de la lancha que me debía llevar a las costas cercanas de Costa Rica y que se dirige con su esposa en un bote para Granada. Es **Alejo Obando**, cuyo es el nombre del individuo que debe sacarme, gran conocedor del lago y de sus costas y muy experto marinero, conocimientos que ha adquirido con la práctica de más de 30 años que ha ejercido el oficio, con la buena recomendación además de ser muy decidido conservador y muy amigo de Miguel a quien profesa inmenso cariño

¡Qué bello amanecer! Grato y dulce momento que decide entre las tinieblas y la luz y que al darle con el crepúsculo vida al nuevo día ilumina nuestra alma entristecida por las tristes reminiscencias á que la oscuridad la convida. Corre la nave presurosa hinchada sus poderosas líneas, hundiendo las cristalinas ondas agitadas y marea su huella espesa blanda de blanca espuma. Esplendidez panorámica, pasajes dignos sólo del pincel divino de su autor, animan nuestra vista enardecida por el desvelo.

Al frente se divisa ya la isla de Zapatera, lugar de nuestro destino; herida por los rayos del sol naciente se coloca con variados matices producidos por sorprendentes efectos de óptica acá y allá, sus varios islotes adyacentes que semejan girones arrancados a aquella masa informe por el azote continuo

de las olas embravecidas, cuyo conjunto no parece sino que Dios colocara allí como una de los más preciados adornos del Gran Lago esa rica maravilla con que dotó la naturaleza a aquel privilegiado país

A la diestra se destaca imponente y soberbio, coronado por tenue penacho de tul de armiño, el magestuoso Mombacho, enorme mole cónica azul turquí, que se divisa a través de la distancia acariciadas sus plantas por las ondas que las besan de continuo deshaciéndose en espumas nítida de encaje

El flagrante disco semejante a dilatada bola de caucho, flotante a la sombra en la cristalina superficie rizada por el ambiente, hace reflejar sus tenues rayos en el vapor azulado, dando un tinte violáceo al horizonte todavía perezoso.

El mareo, el cansancio de la incómoda velada, el frío que me colaba la ropa empapada, todas las molestias e incomodidades, todo, desaparecía ante aquel bellissimo espectáculo que fija el pensamiento en esos mundos de la inmensa creación y que tiene sus límites entre la nada y Dios, y no me sorprende tampoco porque en medio de aquel arrobamiento que se grabó en mi mente, con la función de una grata remembranza la imagen encantadora de mi **Elvira** y su dulce nombre repercutía a cada uno de los latidos de mi corazón

Llegamos a la isla Zapatera a las 6½ de la mañana, bien mojados, pues desde que salimos del archipiélago hasta nuestro arribo a la isla había soplado el viento tan fuerte que azotando las crespadas olas, las pulverizaba arrojándolas sobre nosotros. Pasamos el día sin novedad conversando y leyendo a ratos y durmiendo la mayor parte del tiempo. En la tarde hicimos un corto paseo a pié sobre la costa a cuyo regreso comimos en la misma frugal manera que en la mañana: arroz, frijoles, queso y tiste, todo condimentado con la agradable salsa de nuestro apetito de jóvenes sanos y la jovialidad que reina en el campo, sobre todo, en la compañía de los buenos amigos y parientes

Después de comida, conversamos un rato, dedicamos un recuerdo a Granada y nos acostamos, más tranquilos, estoy seguro que muchos que acariciados por el contento y la animación concurrieron a la procesión de **Los Micos** una de las más solemnes y concurridas de la Sultana y que es como el broche con que se cierra esa gran parranda con que se profana en mi tierra la magna Semana de la Pasión de N. S. J. A pesar de haber dormido tanto en el día, nos privamos como bienaventurados y no nos despertamos hasta temprano de la mañana siguiente

### 31 DE MARZO

Lunes 31 — Llegan de Granada como a las 6 de la mañana los carpinteros constructores de una piragua de los vijiles, acompañados de **Victoriano Lanuza** quien me dijo que habían llegado la vispera varios prisioneros de Rivas, entre ellos **Hipólito Torres** y un **Zamora**. El día lo pasamos más ó menos como el anterior, hoy sin dormir, la hicimos variar la carta para comida, alternando el orden de los platos. Miguel pasó bastante mal, se bañó e el baño, se indigestó y ha pasado el día con basca

### 1º DE ABRIL

El 1º de Abril haciendo caso omiso del adag

que dice: en martes, ni te cases ni te embarques, nos hicimos a la vela con gran viento hacia la costa meridional dando un rodeo a la isla por el norte para tomar la dirección que debíamos llevar

Como el viento continuara cada vez más fuerte, resolvimos almorzar, dándole tiempo á que calmara en casa de **Brizuela** uno de los colonos de la isla y cuya pajiza vivienda está construida sobre una inmensa rocallosa en una pequeña ensenada, magnífico puerto para abrigo de nuestras embarcaciones. El almuerzo fué suculento y buena cuenta dimos de él en menos que canta un gallo. Inmediatamente nos hicimos de nuevo a la vela y grandes fueron los sustos y aprietos que pasamos al intentar el paso por **Boquerones** estrecha garganta como de 300 yds. entre la isla de **Zapatera** y el pequeño cerro que sirve de remate a la península del Menco. Largo rato luchamos sin éxito para pasar aquel peligroso estrecho y en vista de que el viento contrario a nuestro rumbo iba en aumento, resolvimos que ancláramos en la ensenada del **Aguacate** en la misma isla en donde bajamos a tierra y comimos arroz y carne de venado seca cocidas ambas cosas a la vez en su caldero con plátano verde también cocido, acompañando esto con pinol blanco batido en un cumbo del que tomábamos alternativamente Alejo, patrón de la lancha, sus hijos Daniel y Miguel, como de 18 y 12 años respectivamente, que eran los marineros, **Miguel Vijil** y yo. Los zancudos que eran muchos y muy bravos nos obligaron a dormir o pasar la noche mejor dicho, a bordo pues no pudimos conciliar el sueño por el balanceo de la embarcación y el monótono ruido del oleaje que la azotaba de continuo.

Lo que más me indujo a pasar la noche en el Aguacate fué que en aquel mismo estrecho de Boquerón había naufragado hacía 23 años una embarcación en que perecieron mi hermana **Mercedes Jacinta**, mi prima **Bianca Ramírez** y dos costureras llamadas Narcisa y Paz que iban para Rivas con mi tía **Chepilla** con motivo del matrimonio de mi tío **Agustín Avilés** que en aquella ciudad debía verificarse. En medio de la lucha terrible contra los elementos desatados por uno de esos tremendos espejismos que sacuden nuestro ánimo se me presentó con toda su horrible desnudez el terrífico cuadro de aquella triste y dolorosa catástrofe, cuyo recuerdo produjo en mi corazón más honda herida a través de cerca de 5 lustros en presencia del lugar del siniestro, que esto mismo produjera en mí, cuando en la insensatez de la infancia no apreciaba la magnitud de la desgracia, en esa época de nuestra vida que puede llamarse feliz y en la cual no conmueven nuestro espíritu los grandes dolores que son, según la expresión de V Hugo mi gigantesca dilatación del alma.

En el propio lugar en que la embarcación se había volteado, según me dijo Alejo escapé de irme al agua: venía yo, para mayor seguridad contra las fuertes sacudidas de la lancha en el botecito como de 3 varas que siempre manejan las embarcaciones grandes para sus desembarcos, y venía esta sobrecubierta atada por sus dos extremos con una cuerda muy débil que rompió con un fuerte balanceo: ocurrieron presurosos Miguel y el piloto y yo mismo, me así fuertemente de la jarcia, evitando de esa manera que cayera al agua de donde quizá difi-

cilmente hubiera podido salir por la fuerza de la corriente y la impetuosidad de las olas del lago que estaba picadísimo

## 2 DE ABRIL

El 2 de Abril (miércoles) a la 1½ de la madrugada acabando de salir la luna, levantamos ancla y después de un viaje muy feliz, porque aunque el viento era recio soplabla favorable, llegamos a las 6½ a una finquita de la isla del **Ometepe** entre los barrios de **Esquipulas** y los **Angeles** y a una legua de **Moyogalpa**; desembarcamos en aquel pintoresco lugar, abundante en frutales de toda clase. El dueño de la casa, hombre atento, rivense cuyo nombre no recuerdo nos recibió muy bien, le pedí un refrigerio que nos fué servido suculento: café con leche, frijoles fritos, huevos, queso seco, cuajada, tortillas y plátanos maduros colorados, que comimos por manera sorprendente, creo que no es preciso decirlo. Me llamó la atención lo poco que nos cobraron y compramos cocos que hizo subir de punto mi admiración, pues me dieron 5 por 5 Cívs. A las 9 de la mañana continuamos nuestra marcha con viento irregular y bastante fuerte, habiendo llegado a las 2 de la tarde a una isleta completamente deshabitada que queda al E de Ometepe. En tierra los marinos, prepararon un fogón y cocinaron el arroz con venado y los plátanos de ordenanza que comimos esta vez con cuajada aprovisionada en nuestra última escala de Esquipulas, tomamos pinole y como postre, miel de una colmena que encontramos en un **güinocuagüo** caído por el viento muy cerca del lugar en que hicimos nuestras compras.

Miguel y yo dormimos en la playa, aunque me dijeron que había peligro de que algún lagarto nos halara pues abundan en aquel lugar, pero yo estaba hastiado de la embarcación, cansado de dormir difícil, como me es siempre hacerlo a bordo y convencí a mi compañero a quedarnos en tierra. Hicimos un fogón de las ramas secas de un árbol que por allí cerca estaba caído, las cuales cortamos con alguna dificultad con las desfiladas cutachas de los marinos; el sueño fué tranquilo y profundo hasta la madrugada que nos despertamos para el viaje. Recordé al despertar que en tal fecha como hoy, hacía 17 años, había muerto para bien de la humanidad, la más horrible fiera humana que comió frijoles en este bajo mundo: **Justo Rufino Barrios**.

## 3 DE ABRIL

El 3 de Abril (jueves) a la 1½ de la madrugada, salimos con fuerte viento favorable para Cuajiniquil á donde llegamos como a las 8 de la mañana. Es Cuajiniquil una hacienda de don **Francisco Luis Martínez** como a 5 millas al sur de Sapoá con un bonito puerto cercano por un islote alto y rocalloso que lo pone al abrigo de los vientos y ofrecía también la ventaja de que no se divisaba la embarcación de Sapoá donde siempre hay un resguardo. Desembarcamos, pues, y me interné en el monte no muy lejos de la costa para mientras Miguel y el piloto de la embarcación iban a la casa de la hacienda a explorar el campo. Volvieron al cabo como de una hora con el mandador trayéndome la noticia de que **la montada** había pasado la tarde anterior para **Las Haciendas** y que no volvería hasta dentro

de 3 ó 4 días Incontinentemente nos dirigimos con todos mis **chincheros** a la casa donde me esperaba un vaqueano que habían dejado listo, gastamos el tiempo esencialmente necesario, cinco minutos a lo sumo y nos pusimos en marcha a pié por una vereda, el vaquero iba con su mujer que cargaba una batea llena de cochinadas con que usan andar las de su clase, tales como comestibles, trapos, flores, etc y él con un mecapal de burillo llevaba a cuestras una enorme y pesada piedra de moler Miguel me fué a encaminar para ayudarme á llevar mi equipaje consistente en un par de alforjas de vaqueta y un saco hulado con ropa y llegó hasta el campamento de un trabajo de poireros que están haciendo los franceses de San Emigdio, un poco más de una legua distante de la casa de Cuajiniquil Unas horas tardaríamos para llegar al campamento en donde descansamos un rato a que almorzara el guía entreteniéndonos mientras tanto Miguel y yo en comer guapinol que abundan en aquellos sitios. Las 11½ serían cuando me despedí de Miguel con harto sentimiento de separarme de tan excelente compañero, él iba a embarcarse con rumbo a Zapatera y yo tomé con el guía que cargó con mi equipaje el de Copalchi extenso sitio en territorio de Costa Rica donde hay varias fincas, el sol era sofocante y el camino muy quebrado, cubierto de lajas secas que eran tan resbalosas que sin hipérbole podría decirse que desandaba la mitad de lo que caminaba contribuyendo en mucho á esta marcha de retroceso las botas que calzaba que eran nuevas. Poco antes de las 3 de la tarde llegué a la finca de **Dolores Chévez** y este buen amigo me condujo a **San Dimas de Luis Mena**, la cual dista de la de Chévez poco menos de media legua Encontré en San Dimas a **Margarita Montiel** y a **Don José Chamorro** que había llegado huyendo dos días antes El vaqueano que me condujo no quiso llevarme directamente a la última finca que hubiera sido más corta, porque según averigué, fué él, uno de los que condujo a la escolta que violando el territorio de Costa Rica, fué a sacar a **Luis Mena** de la refeida finca para conducirlo preso a Managua Casi agotado por el cansancio y la tremenda asoleada, preferí un traguito de sabrosa cususa que allí encontré, di una gran almorzada y me dormí profundamente en una hamaca hasta las 5½ de la tarde que me levanté un tanto repuesto del cansancio y de las desazones son cuentos que sufren los perseguidos

#### 4 DE ABRIL

El 4 de Abril (viernes) pasé casi todo el día leyendo en una hamaca de la pieza en que acostumbraban poner las gallinas que casi no me dejaban leer con sus destemplados y monótonos gritos. La cuchara de **Margarita** se esmeraba en prepararnos apetitosos platos, lo que unido a la confianza relativa cuando nos veíamos fuera del alcance de Zelaya, hacía que comiéramos mejor que bien y con suma tranquilidad. Como a las 6½ de la tarde después de comida, montamos a caballo y nos fuimos a **las Vueltas** a buscar un dormitorio que ofrezca mayor seguridad, precaución que tomamos por el temor irresistible que le entró a tío José de que llegaran de Nicaragua a tomarnos presos, desatentada violación del territorio costarricense que ya en otra ocasión re-

cuerda había cometido Zelaya cuando entregó a Luis Mena de la finca de su propiedad en la que a la sazón nos encontrábamos y quien vivía allí tranquilo con su esposa y su pequeña hija dedicado exclusivamente a sus labores agrícolas Dormí con **Fabio Guerra** completamente a la intemperie en un poirero de sitio de tío José en una hamaca que le pusimos en un ranchito pajizo dormitorio de gallinas que cometieron la imprudencia de ensuciarlo

#### 5 DE ABRIL

El 5 de Abril (sábado), después de tomar café donde **Grillo** volvimos Fabio y yo a San Dimas donde pasamos el día y después de comida salimos a dormir a las Vueltas en una finca de los **Morice** entre las de Dolores Chévez y Gallo, esta vez el dormitorio fué mejor en un tabanco de tablas anchas de pochote tan extenso como un aposento que tendría como 5 ydas en cuadro

#### 6 DE ABRIL

El 6 de abril (domingo), como a las 5 de la mañana el mayor de los hermanos **Morice** recibí de Sapoá un telegrama que le anunciaba la trágica muerte de su cuñado **Fernando Maliaños** quien tenía dos meses de casado con una de las hermanas de aquel, que a toda prisa se preparó a emprender la marcha para Rivas en una magnífica mula Nos desayunamos con una lata de sardinas, un trozo de queso seco y la mitad de una tortilla, pero yo preferí al café con leche, chocolate de leche del que nos tomábamos buena jícara que yo mismo basté Fabio y yo molíamos para tío José en una piedra que estaba abandonada hacía muchos días y por ende sucisima, previa buena lavada, por supuesto, un pedazo de queso demasiado duro para él que ya la dentadura no le ayudaba La tarde anterior había llegado a las Vueltas un mozo del Jobo, **Manuel Díaz**, criado un mozo salí yo de viaje para la finca de los **Morice** y en el de su familia a tío José y llevándole una carta y abundantes provisiones de boca Después del café fuí con tío José a San Dimas, donde almorzamos y dos horas después habiendo ido antes al potrero en busca de la bestia que se la había llevado un mozo salí yo de viaje para la finca de los **Morice** donde me esperaba Fabio y Manuel Díaz para irnos a Liberia. Salimos de donde los **Morice** como a las 4½ de la tarde y caminamos en gran oscuridad hasta las 12 de la noche que llegamos a El Potrero, finca de ganado en formación del súbdito español **don Pepe Feo**. Dormimos en el llano como 500 varas pesadas de la casa de la hacienda donde en vano quiso Manuel despertar a uno de los hijos del señor Feo que debía entregarle el recibo de una bestia En una de las casitas del camino habíamos comido como a las 8 de la noche con una lata de conserva que llevábamos acompañada de tortillas que á fuerza de muchos ruegos allí nos vendieron

#### 7 DE ABRIL

Abril 7, (lunes) Montamos á las 4 de la mañana y emprendimos de nuevo la marcha con mala suerte que el guía Manuel al salir no más perdió el camino y perdimos más de dos horas buscando inútilmente, hasta que guiados por el canto de los gallos volvimos a la casa de **Feo**, donde un h

de éste, joven culto y simpático cuyo nombre no recuerdo, nos recibió muy bien invitándonos a tomar café, que aceptamos gustosos, ya lo creo. Previamente las consiguientes gracias y frases de cumplidos del caso, seguimos ó mejor dicho emprendimos la marcha como á las 6½ de la mañana y llegamos a las 10½ a **Santa Rosa** donde con muy buen apetito almorzamos y continuamos inmediatamente para el Jobo a donde llegamos a las 4 de la tarde. El recibimiento que nos hicieron en esta hacienda fue magnífico, la exquisitez y cortesanía de don Pedrito se pone de manifiesto al sólo desmontar, qué persona más fina, suave, simpática y agradabilísima al través de aquel semblante que parece hurraño por lo adusto de su ceño de persona naturalmente seria y circunspecta, una de las más honorables y respetadas, miembro del partido conservador. Estaban también en la hacienda **Pedrito hijo, Paco y Alejandro**, tres de sus hijos que hacen un simpático cuadrumo con su otro hermano **Félix Antonio** a la sazón en **Liberia**, á donde había ido a traer a sus hermanas **Berita y Felipita**. Son los jóvenes Hurtados muy trabajadores, activos y respetuosos con su padre, y como éste, nunca, según asegura Fabio, toman un trago de licor fuerte: delante de él, no acostumbran, agrega el mismo Fabio, sobre todo Félix y Paco otra bebida que sirope y agua de pan de rosa. Como una hora después de nuestro arribo llegaron las niñas que habían ido de temporada á **Liberia** donde vive su hermana **Ernestina**, esposa del **Dr. Samuel Ruiz**, como sus cuñados aficionadillas al sirope

#### 8 DE ABRIL

El 8 de Abril a las 8 de la mañana acompañado de **Pedro Hurtado** también, salimos para **Liberia** a donde llegamos a las 11 am. Pasamos a donde una persona rivense, la Fernández, que hace mucho tiempo vive en aquella blanca ciudad y que manifiesta gran contento cuando llegan sus paisanos y tiene mucho afecto para ellos; comimos en su casa y dormimos en el cuarto de don **Fernando González**, quien nos ofreció alojamiento con la exquisita amabilidad que es en él proverbial, la cama no pudo haber sido mejor, fresca, firme y amplia, tanto que ya no podía más porque por sus cuatro lados tenía paredes

#### 12 DE ABRIL

El 12 de Abril a las 8½ de la mañana salí de **Liberia** donde pasé el día siendo mi compañero de viaje **Pedro Hurtado h.**, ciudadano de muy austeras costumbres, temperante con exageración y que iba al Bebedero (!) a traer a sus hermanas **Chonita y Mazía** que debían llegar de **Puntarenas** en el vaporcito en que yo me iría para aquel puerto; me acompañaba también mi primo **Juan Zavala**, que no le va en zaga en austeridad al **Nato Hurtado** y que no llevaba otro objeto que acompañarme a aquel desolado embarcadero, le surcaba también que mi impertérrito primo andaba malferido con las flechas del niño alado por la encantadora **María Crisanta**; no hago más en esto que repetir la vox populi, pues nada me consta, empero puedo asegurar que en el semblante de palo de mi primo imperturbable á todas las impresiones, brilla iluminándola una apacible

luz de delicia en el momento del dichoso encuentro que:

expande el alma de delicias llena,  
pues no es posible ocultar en la penumbra  
de la felicidad la luz serena

Fabio, mi inseparable compañero desde **Copalchi** que también llevaba rumbo a **Puntarenas**, convino con **Samuel Ruiz** en quedarse en **Liberia** por el evento muy probable de la necesidad de mi viaje furtivo a **Nicaragua** para la que mi excompañero era muy buena excogitura por su audacia, actividad y convencimiento de aquellos lugares. Almorzamos en **Bagares**, pueblo que queda poco más o menos en la inmediación del camino en casa del paisano **Perfecto Casco** y á donde llegamos como a eso del medio día. Continuamos la marcha y llegamos a nuestro destino de aquel día al anochecer. Como buenamente pudimos en la más completa oscuridad nos acomodamos Juan y yo, haciendo camas en el tampo del piso inferior de una gran casa inconclusa del gobierno, mientras Pedro, hombre previsora (que vale por dos) gozaba de las delicias de su confortable hamaca

#### 13 DE ABRIL

El 13 de Abril (domingo) nos levantamos muy temprano y fuimos a desayunarnos en una casita como a 20 varas de nuestro alojamiento. A las 6 pifa el vapor y fan luego como atracó al muelle nos lanzamos en él abordándolo. Allí fuí presentado a las niñas **Hurtado** y saludé a **Manuel J. Torres**, su cuñado, quien venía a dejarlas. Conversamos un rato, demás está decir que agradablemente, pues no podía ser de otro modo, la comunión con aquellas bellas, agradables, cultas, en una palabra, adorables niñas que una media hora después abandonaban aquel campo que quedaba convertido en yermo desolado, al partir jinetes en magníficos corceles que impacible pifaban la menuda yerba y nerviosamente chasqueaban sus espumados frenos. Y á propósito de frenos entre Pedro y su guía el mismo **Manuel Díaz** con quien hicimos Fabio y yo el camino de **Copalchi** a **El Jobo**, me deshalojaron, tomando éste el freno de mi cabalgadura y su patrón mi hermosa capa hulada. Aburridísimos pasamos todo el domingo **Manuel Torres** y yo en aquella inclemencia donde almorzamos de un bien provisto y suculento morral que de su casa traía Manuel, hasta las 6½ de la tarde que nos embarcamos para **Puntarenas** en el malhadado vapor que arribó a este pueblito a las 6 de la mañana

#### 14 DE ABRIL

El 14, pues, llegamos a **Puntarenas**, aburridos y cansados de la incómoda navegación de más de 12 horas en aquella infame cacharpa; me medio arreglé que iba indecentísimo y fuí a tomar café á donde **Amalia Hurtado**, invitado por ella a quien encontramos en la calle con su hijo Manuelito, en viaje para el muellecito a encontrar a su marido. Salí a la calle y gran sorpresa tuve de cuantos conocidos me encontraba. Me hospedé en casa de **Pedro Joaquín** á la sazón en **San José** reconcentrado junto con varios otros de los emigrados nicaragüenses

en aquel puerto, residentes por orden del **Presidente Iglesias**, quien a su vez los recibía terminantes de **Zelaya**.

### 15 DE ABRIL

El 15 de Abril, martes, en la tarde, recibí un peluío de **Luis Mena** que estaba en la Chacarita y que se había venido escondido de San José donde también estaba reconcentrado y en el cual me decía. "Acabo de llegar de San José y me vuelvo mañana, deseo verte y hablar contigo, te mando bestia para que te vengas Salud" Inmediatamente monté y me dirigí al lugar de la cita, finca de poireros arrendada por Pedro Joaquín para su negocio de ganado y que está situada a un lado de la vía férrea que conduce a Esparta y a la orilla del mar. Conversamos largo y tendido y ya de noche tomé de regreso mi camino para Puntarenas donde pasé dos largos meses de mortal incertidumbre, sólo manteniendo por la esperanza, esa vana ilusión de los sentidos que embarga a los emigrados

### 11 DE JUNIO

11 de Junio de 1902 (miércoles) — En esa enervante incertidumbre se pasó aquel tiempo, poco menos de 2 meses que a mi me parecían años, con el propósito de irme al Ecuador donde pensaba establecerme de cualquier modo, alejado por completo de todo lo que no fuera un honrado trabajo reparador de mi ánimo y mi bolsillo, deseo contrarrestado siempre por la sosa esperanza de todo emigrado que brega por la regeneración de su patria envilecida por infame tiranía. Hasta que el día de esta fecha, que la iglesia católica dedica a San Bernabé Apóstol y mártir, resolví de pronto en la misma mañana que llegó el vapor irme para Panamá a convencerme por mi propia vista de lo que hubiera en realidad, con la idea de seguir para Guayaquil en caso de que toda esperanza fuese perdida o no estuviese propincua. A las 6 de aquella tarde me embarqué en el vapor Santiago de la Compañía Anglo-Chilena, era uno de esos hermosos barcos que había hecho viajes hacia San Francisco, en competencia con la Pacific Mail S S Co y que venía de regreso. Como a las 12 de la noche levó anclas. Traía pasaje de Nicaragua con rumbo a Europa, el **Dr. Rafael Cabrera** y su hijo **Pedro**, don **Alberto Petter** y dos niños hijos suyos y **don Carlos Heyden**; y del Salvador, **don Ambrosio Canessa**, también con 2 hijos, varón y mujer con el mismo rumbo que los otros y unos cómicos y todos de ambos sexos que se dirigían a Guayaquil

### 13 DE JUNIO

El 13 de Junio (viernes) a las 3 de la tarde botaba anclas El Santiago en la bahía de Panamá frente y muy cerca del Santurce hundido, cuyos árboles y chumeneas parecían ser el modesto túmulo de una de las más grandes personalidades colombianas, timbre de orgullo y blasón brillante de aquella heroica tierra al **General Carlos Albán**, que tuvo por féretro aquella gran máquina y el inmenso océano por digna tumba. Estaba anclado además en la bahía un acorazado americano cuyo nombre no recuerdo. Me hospedé en el Gran Hotel España, cuyo propietario, era un catalán, muy buena persona,

llamado don **Antonio Santiguini y Pering**. Allí estaba hospedado el **Dr. Cárdenas** y **Pedro J. Chamorro**, quien me presentó cuando llegué al **Dr. Aristides Arjona**, Secretario de Gobierno que había tenido en depósito el de Panamá, por la ley, después de la muerte del **Gral. Albán**, y que a la sazón se encontraba de visita en el Hotel, conversando con P Joaquín. La impresión que allí recibí fué gratísima con la satisfactoria noticia de próximo probable viaje

### 21 DE JUNIO

El 21 de Junio, sábado, 8 días después de haber llegado a Panamá abandonaba aquella ciudad en el tren de las 5 de la tarde, la misma hora en que llegué. En compañía de P Joaquín salí para Colón, a donde llegamos a las 6 menos 20 minutos. Había en aquel puerto función de teatro a la que no quisimos concurrir, prefiriendo tantear la suerte á la ruleta, la que nos fue favorable, y a las 10 pm estábamos á bordo del **Pinzón**, que no salió hasta las 12 de la noche porque el Jefe estaba en el teatro. Con nosotros salieron de Panamá y se embarcaron en el buque, 3 ayudantes del Estado Mayor General, y a nosotros recomendados que llevaban 16 mil pesos en plata para la tropa del Gobierno, que actuaba en Bocas del Toro. Navegamos con mucha felicidad toda esa noche y el día siguiente 22 de Junio hasta las 5 de la tarde que llegamos a Bocas del Toro donde nos esperaban **Luis Mena** y **Manuel Calderón**. Toda la semana se pasó en pláticas y alistamientos, porque quiso la desgracia que enfermase el **Gral. Gómez (Luis María)**, Jefe de las fuerzas expedicionarias en aquella zona.

### 29 DE JUNIO

Junio 29, domingo — Por fin pudimos sabr hoy, día de San Pedro y San Pablo a las 2 de la tarde formando un total de 400 hombres por toda cuenta. Ibáamos a bordo los nicaragüenses **P. Joaquín Chamorro**, **Manuel Calderón**, **Luis Mena**, **Juan Pablo** y **Toño Reyes**, quien había llegado, (éste último) del Limón hacía 4 días y yo y llevabamos otros muchachos como **Estupinán**, **Salvador Méndez (Jocote)**, **Julián López** y **Carlos Miranda (Gavilán)**.

El 30 de Junio, a las 4 pm llegamos a Corn Island, lugar designado de antemano para nuestra organización. Allí se desembarcaron **Luis Mena** y **Toño Reyes** con los nicaragüenses y algunos negritos que venían de Boca del Toro, a quienes hicieron prisioneros sin ninguna resistencia al Gobernador **J. Augusto Vidaurre** y sus policiales, que lo eran 2 negritos crollos.

A continuación desembarcamos nosotros dejando la tropa a bordo y pasamos en la Isla esa noche y el día siguiente donde quedarnos organizados así.

Con nosotros desembarcarán Jefes colombianos **Grales. Gómez, Zexán y Moreno**, varios coroneles: **Gómez, Restrepo, Amadeo Gómez** y el **Dr. Wilson**, americano que iba con nosotros, como cirujano desde Bocas del Toro donde tenía familia y varias propiedades.

### 1º DE JULIO

1º de Julio — A las 7 de la noche hicimos rumbo al Bluff, a donde llegamos a la una de la madrugada del 2. Dos horas antes de llegar, comenzó

a sentirse fuerte viento que aumentaba a medida que nos acercábamos y que cuando anclamos fué tan excesivo que nos obligó a esperar anclados que calmara para proceder al desembarco, que se hizo materialmente imposible en vista de lo cual a las 4 de la mañana zarpamos hacia Monkey Point, conocido como el lugar más favorable de la costa, pero nos fué de todo punto imposible verificar el desembarco porque el mar y el viento estaban más violentos aun. Parecía mentira a los conocedores de aquellas costas que era abrigo contra tempestades tan socorrido estuviere invadido por modo tan fuerte. En Corn Island engrosamos nuestras filas, 70 negritos criellos ingresaron entre voluntarios y a la fuerza. Terrible fué la **coyolera** que sus mujeres, madres, hijos y hermanas formaron al momento de embarcarse, operación que nos costó algo más por los abrazos y despedidas que nos entretenían. Volvimos a Corn Island a esperar una bonanza a donde llegamos a las 8 de la noche del 12

### 3 DE JULIO

3 de Julio — Muy temprano desembarcamos, se procedió a desembarcar la tropa, operación que de las 7 de la mañana a la 1 del día que terminó: dilató 7 horas sin enemigo al frente y con todas las comodidades de un buen puerto y abundancia de transportes. Pasamos en la Isla tres días en riguroso servicio de campaña procurando a la tropa las mayores comodidades de alojamiento, racionándola abundantemente con víveres que compramos al contado a los habitantes. Procurando ahorrar tiempo en el embarque, en vista de la dilación del desembarco, se dió forma de conseguir el mayor número de transportes y con tiempo tomó el buque agua suficiente.

### 6 DE JULIO

El 6 de Julio, domingo, habiéndose notado la mar un poco tranquila se ordenó empezar el embarque de la tropa a las 10½ para cuyo efecto se ordenó todo convenientemente y procediendo con actividad solo tardó esta vez la operación 2 horas de 11 a 1 pm.

A las 3 todo estaba listo como para marchar en espera del **Gral. Gómez**, que como tardara, salió **Luis Mena** a buscarlo a caballo, pues se había convenido salir a aquella hora, para poder llegar a las 9 de la noche lo más tarde. Llegó Gómez y faltaba Reyes, en cuya busca sale el mismo Mena a todo galope. El Gral. estaba almorzando y nos ha hecho esperar en el puerto de embarque 2 largas horas, habiendo tenido que salir a las 6 de la tarde en vez de las 2 que era la hora convenida. Llegamos al Bluff a las 12 de la noche con una marejada alísimas de modo que todos los prácticos que llevábamos opinaron imposible el desembarco a causa de la gran tempestad, la que se hubiera cortado con seguridad si llegamos a las 9, pues está no comenzó hasta como una hora antes de nuestro arribo al Bluff, esto es a las 11 de la noche.

Se resolvió por fin el desembarco desafiando la tempestad que arreciaba por momentos y acto continuo se hicieron bajar las embarcaciones que teníamos 11 por todas con 46 marinos listos para un desembarco rápido; pero era tal el viento, que el pri-

mer bote que cayó al agua fué violentamente arrastrado por la corriente y el viento y no supimos más de él ni de los marinos. Dispuso el Gral Gómez que mandásemos primero nuestra tropa constante de criellos y al efecto se hizo embarcar a Estupinián con 12 individuos en uno de los botes, á continuación 2 más y enseguida, en una balandra (embarcación más grande) al **Coronel Antonio Reyes**, con el resto de los negritos que eran como 37 por todos. Como el mar estaba agitadísimo, Gómez ordenó a **Luis Mena** que no se embarcara hasta la vuelta de los botes en que salía aquella expedición, en las cuales saldría con parte del Batallón Albán. Al amanecer divisamos la balandra y los botes que regresaban luchando terriblemente, y no pudieron atracar al Pinzón hasta las 9 de la mañana.

### 7 DE JULIO

El 7 de Julio, lunes, tan luego como llegó la balandra, comenzamos a embarcar la tropa del Batallón Albán, cuando a su vez comenzó a saludarnos el Bluff con su cañón haciendo disparos muy buenos porque llegaban muy cerca pero que no acertaban. Una granada cayó entre las 2 embarcaciones. Nos embarcamos **Luis Mena** y yo con aquella tropa que en número de 40 hombres de línea, veteranos colombianos habían alcanzado en aquella embarcación. Salimos mar afuera de orden del mismo Gómez, para mientras según su propia expresión, él apagaba con los del Pinzón los fuegos enemigos de la artillería del Bluff, que iban siendo cada vez más ciertos. Caminamos como media hora, hacia afuera, pero cuando vimos que el buque no hacía ningún disparo y antes bien se retraba se dió orden de quebrar el timón para tierra. Poco rato habíamos caminado en esta nueva dirección cuando el cañón reanudó sus fuegos contra nosotros, con bastante buena puntería que aumentaba cada vez más a medida que nos de neuxunábamos. Al cuarto tiro como impidiendo la inminencia del peligro que nos llevaría a un sacrificio infructuoso, sin el consuelo siquiera de la defensa, que no había modo de llegar a salvar a Toño porque la tempestad era furiosa y contrarios el viento y la corriente, pusimos proa hacia el Pinzón, comprendiendo la ineficacia nuestra seguramente y en presencia del silencio profundo de los cañones del buque cuyos disparos hacia el Bluff eran parte primordial del plan de nuestro desembarco. Volvimos pues al Pinzón.

(Por lo borrado de la letra no se puede saber lo que siguió después, pero se supone que volvieron en la balandra a Bluefields donde se internaron en la montaña y cuando volvieron a la costa ya se había ido la embarcación y también el Pinzón, seguramente convencidos de lo imposible que era desembarcarse y por los cañones que disparaban del Bluff cada vez más acertados. Antes de sucumbir allí resolvieron retirarse dejando a los compañeros a merced de su destino.)

### 16 DE AGOSTO

Después de un mes y 8 días de amarga peregrinación, llegué al puerto de Limón el 8 del mes en curso 8 días de vida de huleros pasamos en una montaña situada a hora y media de Bluefields, a

hora y media de camino a pié, **Eulogio, José María Cuadra** y yo Esta vida de huleros es una vida semi-salvaje, de hotentotes y aquellas montañas inmensas de portentosos árboles seculares en donde se anidan leones y tigres que todas las noches llegaban a saludarnos con las pavorosas reretas de sus aullidos y un sinnúmero de culebras de todas las clases, que con solo su presencia nos ponían los pelos de punta Por fin salimos de aquella vida miserable, merced a la actividad con que anduvimos, arrojando todas las dificultades para conseguir una embarcación y dirigirnos a cualquier parte para escaparnos de la saña panterista que tan probada la tengo Nos embarcamos pues, el domingo 6 de Marzo, a las 9 de la mañana en un bote de 6 yardas de largo por 4 pies de ancho en un riachuelo casi insignificante con 4 muchachos á quienes había dejado Reyes abandonados como a nosotros y que nos suplicaron que de cualquier modo los llevaramos Así que, en aquella cáscara de corozo veníamos 9 personas inclusive los 2 marineros, que eran 2 negritos peritísimos en el arte náutico Cinco horas después de haber salido llevamos el primer gran susto, pues como veníamos en condiciones de prófugos tuvimos que salir de la bahía por un punto donde nunca pasan embarcaciones de ninguna clase por lo peligroso que es la barra, llamada de **Romquí**. Merced a los esfuerzos inauditos que hizo el piloto, que es un excelente marino, salimos bien de aquel primer reventón que era como el exordio de aquella espantosa navegación de un poco más de 200 millas que son las que salvamos en medio de los mayores peligros, peligro solo comparable al de caer en manos del más canalla de los hombres A las 8 de la noche llegamos a un punto de la costa llamada Monkey Point (Punta del mono), en donde resolvimos quedarnos a dormir, previendo el caso nada remoto, de que antes de pasar San Juan del Norte nos faltara el viento y se nos quedara el **cayuco** cerca del puerto Dormimos, pues, en Monkey Point y pasamos allí el día y hasta las 4 de la tarde, hora en que volvimos a embarcarnos, remontándonos muchas millas en alta mar para tomar directamente el rumbo de Limón Prolujo sería enumerar los muchos sustos que pasamos durante toda la noche que tuvimos que correr 9 grandes chubascos hasta llegar a amanecer en aguas de Costa Rica frente al punto denominado Tortuguero Grande fue nuestra alegría, cuando empezamos a ver los primeros albores del día Aunque muy nublado el cielo, de modo tenue, apercibíamos los primeros rayos del sol, que eran como los rayos de confianza que con su luz vivificada por nuestra fé en Dios, fortificaba nuestros abatidos corazones Ya de día sufrimos otros 2 chubascos, uno como a las 6 de la mañana y otro un poco más tarde que fué este último el más prolongado y el más fuerte de los que había habido Después de la tempestad viene la calma: una vez concluido este último chubasco, se nos queda el viento

y tenemos que permanecer hasta cerca de las 12 del día, parados a merced de las olas del mar que jugaba con el bote como el aire con esas bolas de jabón que hacen los muchachos por medio de un carrizo, media hora pasaríamos parados, cuando a eso de las 12 y media empezó a soplarnos eso que los marinos llaman brisa y que no es otra cosa que purísimo chaparrón Como 20 minutos tendríamos de caminar impulsados por aquel aire, cuando el piloto nos dijo que la atmósfera presentaba mal aspecto, que la veía sospechosa, lo cual nos puso en mucho cuidado y a eso de la una empieza a desatarse la más espantosa tempestad Aquello era horrible, espantoso Yo de mí se decir, que ví abrirse el abismo insondable de aquella mar embravecida y hundirse en ella todas mis ilusiones más caras, creí que era humanamente imposible nuestra salvación, vi entonces el último momento de mi vida, y entonces siempre con su imagen en mi memoria, su nombre en mi corazón y mi fé inquebrantable en Dios, con toda la efusión de mi alma puse en sus manos mi espíritu Aquello era horrible, espantoso, sino igual Desearía de buena gana serme posible, poder hacer una pintura, aunque fuera aproximada de nuestra terrible situación El botecito que he descrito, azotado por el mar, fuerte ventarrón a 80 ó 100 millas de la costa y en la parte más brava del Atlántico, el mar Caribe, el sol oscurecido, sin rumbo ninguno, ni manera como tomarlo: Un momento en que el negrito que nos servía de piloto casi desmaya de arrimar a tierra y nos dice: no sé donde estoy, ni puedo tomar ningún rumbo, la tempestad nos ha arrojado muy adentro y nada se vé: no hay más que esperar la noche para que si se aclara el horizonte, tratar de orientarnos por las estrellas Hasta esta esperanza era eventual!

Pero Dios es muy grande, muy misericordioso y oyó nuestros ruegos fervorosos, nuestras efusivas súplicas y cuando en lo más recio de la tempestad nos encontrábamos, avivé mi fervor, creí que le hacía la última súplica, tan crítico era el momento, y no lo exclamé, pero lo pensé y lo sentí y se lo hice en esta forma "No por mí Dios de bondad, Dios de misericordia infinita, házlo por élla" Y por ella estoy seguro, por ella me concedió la gracia, porque a poco rato, tierra! grito uno de los marinos y como hecho por la mano de Dios, empezó a calmar aquel espantoso rebramar del agua y el viento Cuatro horas después habíamos llegado a Limón Al día siguiente fuimos a oír una Salve de gracias con toda devoción

Para dar una idea más clara de lo que fue aquella tempestad, que en tierra produjo el pavor más grande y los Capitanes de los vapores que llegaron al puerto al día siguiente de nuestra llegada, nos dijeron que tuvieron que buscar abrigo en las costas, cosa que solo hacen cuando la cosa es muy seria

## 1903

### 28 DE FEBRERO

1903 —El 28 de febº, sábado, a las 9½ de la noche nos embarcamos en P. Arenas para Panamá en

el City of Panamá el Dr. Cárdenas, P. Joaq. Chamorro, Jerzán Sáenz y yo, después de haber esperado el vapor todo el día anterior para que estaba indi-



cado en el itinerario Como tuvo que cargar y descargar, aunque llegó como á las 5½ de la tarde, no salió hasta la madrugada entre 2 y 3 Ligero altercado en el muelle con **León Guerra**, en el que me revestí de mucha prudencia a pesar de la cólera que me embargaba La noche anterior había tenido un desagradable incidente con A H en el cual no tuve yo la menor culpa Iban como pasajeros en el mismo vapor don **Chico Huete**, que se embarcó también en P Arenas, el **Dr. Mariano Gasteazoro** que del Salvador se dirigía según dijo a Alemania, pero se quedó en Panamá a instancias de **M. Calderón** y **P. P. Interián**, joven cubano empleado de S Antº y que se dirigía a su patria en busca de salud que le tenía bastante delicada el paludismo y otros

### 3 DE MARZO

Marzo 3 — A las 2 de la madrugada el martes, andó el vapor en la bahía de Panamá y desembarcamos a las 11 en el vaporcito **Bolívar** al muelle de **La Boca**. Estaban en Panamá el **Dr. Velásquez** y **Ldo. Montiel** y nos hospedamos en el Hotel de España a excepción del **Dr. Cárdenas** que se fué al Gran Central Mantenidos por la esperanza que hacía días que decaía hasta eclipsarse por completo permanecimos en aquella ciudad 24 días hasta el 27

### 27 DE MARZO

27 Marzo — Animados por una mayor y más viva esperanza en esta fecha, 5º viernes de Cuaresma tomamos a las 10½ de la mañana el tren para La Boca, el **Dr. Cárdenas**, **Carlos Selva**, **J. Joaquín Chamorro**, **Dr. Velásquez**, **Dr. Francº Bertrán**, **Elizardo Maceo Rizzo** (hijo de José) y yo Un cuarto de hora más tarde nos encontrábamos a bordo del **Aztec**, vapor esencialmente de carga de la **Pacific Mail**, el más grande de esta Compañía que hace el tráfico en las costas americanas del Pacífico, de 4 500 tons de registro y que carga 60 000 s/de café El **Aztec** como es hecho sólo para carga, como he dicho resulta ser muy incómodo y sumamente sucio No hay ni asientos y por condescendencia del capn nos dieron 3 camarotes con 2 camas c/u para 7 que éramos los pasajeros, camarotes sucios, desmantelados y calientes Algunos de los compañeros preferían dormir s/cubierta por el calor, pero yo lo hacía en el cuartucho no del todo A pesar de tener todas esas condiciones inapetecibles tomamos ese vapor y nos dimos por muy bien servidos por ser el único directo hasta San José de Guatemala, siendo de advertir que nos permitieron tomar pasaje en él como concesión especial mediante el pago de una extra de \$100 oro

### 31 DE MARZO

31 de Marzo — A las 9½ de la mañana anclamos en San José de Guatemala El haber entrado por equivocación el Capitán en Acajutla y pasándose un poco del lugar del anclaje en San José fué causa de que perdiésemos el tren de ese día que salió a las 9 para Guatemala y tuvimos que pasar en el puerto el resto del día Desembarcamos en una silla en que nos izaban y nos trasbordaban a un lan-

chón que llevaba a remolque para el muelle un vaporcito, y allí nos volvían á izar como 20 pies de altura que tiene el muelle

### 1º DE ABRIL

1º de Abril — A las 8½ de la mañana tomamos el tren para Guatemala, llegamos a Escuintla a las 11 donde almorzamos y encontramos a **Reinaldo Chamorro** que había venido a encontrarnos A las 12 continuó el tren su marcha llegando a la capital a las 4 pm de la víspera del XVIII aniversario de la muerte de **Justo Rufino Barrios**. (Miércoles de Ramos)

### 18 DE ABRIL

18 de Abril, (sábado), (Semana de Pascua) — A las 8 de la mañana tomamos el tren para San José numerosa concurrencia había venido a las Estación a dejar a muchos pasajeros Almorzamos en Escuintla en una mesa, **D. Gutiérrez Navas**, **Pedro Martínez**, **Conrado Chamorro** y yo A las 2 de la tarde llegamos al puerto y a las 7 de la noche nos embarcamos en el City of Panamá Pasamos a bordo anclado el vapor toda la noche y todo el día siguiente hasta las 10 de la noche del 19 de Abril que el vapor salió Entre los muchos pasajeros que venían recuerdo además de **Ortiz**, **Victor** y dos hijas, **P. Joaquín**, **Don Chico Medina**, **Luis Mena**, **Velásquez**, **Rodolfo Solórzano**, **Daniel Gutiérrez N.**, **Salvador Calderón** y su esposa (**Carmencita Gómar**), **Angel Martínez**, **Pedro** y **Juan de D. Martínez**, **Dr. E. Araujo** y dos hijos, **Dr. Bengoechea**, el señor **Tinoco** e hijo y varios hondureños que vuelven a su patria con el tiempo de la revolución, también venían unos americanos con postizos exageradísimos, y una legación china compuesta de numeroso personal que se dirige al Perú y un agente Diplomático de Chile en C América, **Carlos Vergara Clark**, para Costa Rica

### 20 DE ABRIL

20 de Abril — Al amanecer llegamos a Acajutla, donde se desembarcó gran número de pasajeros y tomó tierra el vapor con 3 individuos más y otros hondureños El 21 llegó el Colón del Sur trayéndonos muy buenas noticias de la Revolución

### 22 DE ABRIL

22 de Abril, miércoles, salimos de Acajutla a las 11 de la mañana y llegamos a La Libertad como a las 4 de la tarde

### 1º DE MAYO

1º de Mayo, (viernes) — A la una y media de la madrugada salí de Amapala en El Pipante, bote del Gobierno, por orden que de un superior nos dió el Comandante antes de reconcentrarnos a Tegucigalpa Salí yo sólo porque no había noticia de haber llegado las bestias que se habían pedido, pero yo trataría a todo trance de conseguir una porque urgía mi llegada para hablar con Ortiz asuntos importantes relativos al mismo negocio. Iban en el mismo bote **Timoteo Miralda**, que venía del Salva-

dor y **Rafael Callejas**, apreciable joven de Tegucigalpa con quien simpaticé mucho y trabé muy buena amistad, es casado con **Adela García**.

## 2 DE MAYO

2 de Mayo (sábado) — A las 6 de la mañana llegamos a San Lorenzo y el amigo Callejas — que me había prometido conseguir bestia a todo trance— después de dar muchas vueltas consiguió un caballito que era una lástima, sumamente chico, extraflaco y muy viejo. Como la necesidad tiene cara de perro y la urgencia era grande me puse a horcajadas en tan flamante caballería aun con la seguridad de que aquel anticuado si semi ex bosquejo de caballo no me llevaría gran trecho sobre su filoso lomo. Así sucedió en efecto, no habríamos caminado dos millas á remolque por supuesto cuando ya el animalejo quería echarse, cuando la suerte nos deparó a un individuo que en nuestra misma dirección caminaba caballero en brioso alazán. Iniciamos conversación con aquel hombre, que nos dijo llamarse **Audencio García** y con ruegos conseguimos que nos alquilara su caballo hasta Pespire yéndose él a pié hasta su casa que sobre el mismo camino no distaba gran cosa del lugar en que apeó. En la casa de este buen hombre, que me llevó mi maleta le esperamos como media hora mientras un chiquillo suyo iba en busca de otra bestia para irse con nosotros a devolver el caballo alquilado de Pespire a donde llegamos a las 11½, encontrando en el Hotel a **Miralda** que se nos había adelantado y que cuando nosotros llegábamos el continuaba su marcha. Almorzamos muy mal y salimos a la una de la tarde y llegamos a las 7 de la noche a dormir al **Paso Real**. Nos hospedamos en un rancho el más desprovisto, quizá, de todo el valle, todo tuvimos que irlo a buscar personalmente, forrage para las bestias y elementos para preparar una comida no muy buena. Dos horas haría que nos habíamos acostado cuando llegaron dos hombres borrachos con impertinencias y malacrianzas que nos determinaron a ir a dormir a otra casa como 200 varas adelante, donde lo hicimos en un corredor fresco, queda frente al río, precisamente en el lugar del vado de donde el valle toma el nombre de **Paso Real**.

## 3 DE MAYO

Mayo 3, (domingo) — (La invención de la Santa Cruz) A las 7 de la mañana salimos y llegamos a **La Venta** a las 11, donde almorzamos en el hotel del pueblo, continuando nuestra marcha una hora después, sería lo que se tardó en preparar y comer el almuerzo, llegamos a las 7 de la noche al valle de El Sauce, habiéndoles dado de comer a las bestias en Sabana Grande (pueblo). Comimos y dormimos en este valle, nos pusieron cuajada (cosa rara en Honduras, máxime en este tiempo) huevos fritos y frijoles, que son estos dos últimos los platos ordinarios del país.

## 4 DE MAYO

Mayo 4, (lunes) — A las 6 de la mañana salimos del Sauce, después del café (con leche), cosa

que no se usa en esta tierra sino muy de tarde en tarde y a las 11½ llegamos a Tegucigalpa. Me hospedé en el cuarto de **Don Enrique** en Comayagüela y nos daba de comer **Flora Malespin** que incidentalmente vivía ahora con sus 2 hermanos **Narciso** e **Inocente** en una de las piezas de la misma casa de **Don Santos Soto**, que ocupaba **don Enrique**. Sosteníamos largas y minuciosas conversaciones sobre las costumbres, etc de Honduras.

## 5 DE MAYO

8 de Mayo, (viernes) — Cinco días permanecí en Tegucigalpa. En la misma noche del día en que yo llegué se vinieron **Silvio Selva** y **Chico Vivil** y en la madrugada **Ortiz**, **Velásquez** y **Bengoechea** desahuciados por **Bonilla**. A las 3½ de la tarde de este día salí de aquella ciudad capital en compañía de **José Miguel Izías** y **Juan Pablo Ramírez**. Llegamos al valle del Horno, 28 Kms de Tegucigalpa, a las 8½ de la noche, cenamos frijoles y huevos fritos y café negro en una casita que hedía mucho a cuero podrido y dormimos en otra cercana donde encontramos forraje y había una vieja que rabiaba de dolores reumáticos, dormí en una cama con Izías.

## 9 DE MAYO

Mayo 9 — A las 6 de la mañana continuamos nuestra marcha y a las 7 llegamos al Sauce (17 Km.) 35 Km de Tegucigalpa, donde tomamos café negro con cuajada fresquecía y un pedazo de pollo asado. Continuamos la marcha inmediatamente y llegamos a las 11½ al pueblo de Sabana Grande, donde almorzamos en casa de un leonés, hombre hábil que ejerce desde hojalatero, herrero, relojero, hasta Médico y Cirujano, hay hasta este pueblo 55 Kms de la capital. Salimos de allí a las 2 de la tarde y a las 4½ pasamos por el pueblo de La Venta hasta donde está casi terminada la carretera, obra magnífica en su género que se debe a la iniciativa de Sierra, y a las 6½ estábamos en el valle de Güilupe donde comimos los sempiternos huevos y frijoles fritos y café negro.

## 10 DE MAYO

Mayo 10 — A las 6 de la mañana después del café negro de ordenanza (vacío esta vez), (domingo) salimos y media hora más tarde estábamos en el Paso Real donde estaban destazando una res y comimos un poco de carne asada con tortilla. Llegamos a Pespire como a las 12 y almorzamos con muy buen apetito en el hotel, carne, chorizos, frijoles y queso seco. Como las bestias en que Juan Pablo y yo veníamos eran alquidadas hasta este pueblo, a las 4½ salimos a pié de allí con nuestras maletas a cuestas y el compañero en su mula muy golpeada.

A las 5½ llegamos a un paraje muy bonito, llamado Chocolate, propiedad de un viejito de Pespire muy atractivo y comunicativo y resolvimos dormir allí, como en efecto lo hicimos después de los frijoles y huevos fritos y café negro de cajón. Muy cerca de este lugar fue donde se quemaron las primeras cebas de la revolución de Bonilla que acababa de triunfar. Dormí en una confortable hamaca.

## 21 DE MAYO

21 de Mayo, Jueves de la Ascensión Después de tomar café con rosquillas de **jalo**, siempre negro el café, a pesar de que hay muchas vacas, salimos a las 6 de la mañana y llegamos a las 11 a El Comercio donde almorzamos y pusimos a comer las bestias en el llano, saliendo a las 12 Anduve de Ceca en Meca por la testarudez de **J. Miguel**, referente a este tipo de bestias, conversando, me volví a El Comercio después de haber caminado como lengua y media sobre el camino de Nacaome, después de varias ideas y venidas por la vereda que los compañeros habían tomado Como a las 6 y media lo me ofreció **Ortiz** de comer y así pasé Tuve el indecible placer de recibir una carta de Elvira que con fecha 9 de marzo me dirigió a Puntarenas

## 27 DE MAYO

El 27 de Mayo, después de seis días de permanencia en el Tránsito, salí para Amapala vía El Aceituno, a las 12 después de almuerzo Conseguí \$15 que me dió prestados con la garantía de un revólver —que no era mío—, **Pedro García Moreno, Ortiz** me dió bestias y cartas para El Aceituno y Amapala y me ofreció con insistencia dinero que no quise aceptarle, diciéndome que pidiera lo que quisiera en la **casa Rossner**. Entre la 1½ y 2 de la tarde llegué al Aceituno y a las 5 me embarqué en una lanchita que acababa de llegar trayendo como compañeros una mujer con un chigüín, un viejito, comerciante en cueros y un joven gordo, de Amapala Nos sopló como a las 7 de la noche un gran chubasco que por poco nos vuelca, porque el piloto estaba desprevenido y en seguida vino una lluvia, nos anclamos a poco de haber salido a la bocana del Aceituno, esperando que pasara el agua bajo una carpa de lona que arreglaron los marineros formando casa de campaña con un remo por caballete, por supuesto que la incomodidad apenas era soportable y para mal de mis pecados venía yo con un fuerte catarro

## 28 DE MAYO

El 28 de Mayo, jueves, llegamos a Amapala a las 6 de la mañana y me fuí al hotel donde me sirvieron un buen café con sabroso y abundante pan dulce que tomé con el apetito natural después de no haber tomado ningún alimento desde el almuerzo del día anterior a las 11. A las 9 salí para La Unión habiendo hecho uso del ofrecimiento de **Ortiz** por \$10 que al fin me resolví por necesidad a pedir a **Rossner y Co.** en la lanchita que me embarqué venían diez pasajeros más, pero hicimos una travesía muy feliz y muy rápida en menos de 3 horas Un cuarto de hora antes de las 12 estábamos en La Unión y allí en el hotel que me hospedé estaba don **Donoso Gastéazoro** a quien no conocía: al poco rato llegaron a visitarme Tijerino y me presentó a Don Donoso. Me encontraba en una facha impresentable, todo roto el pantalón y hasta descalzo porque había mandado a ponerle tacones a mis botas, los cuales se habían deshecho en las caminatas a pié en los pedregales de Honduras. Me hice de un pantalón

de dril y dí a lavar la ropa que sucia había llevado a Colón desde el Tránsito, habiendo estado sin cambiarme la ropa desde el día que llegué la 1ª vez a este último lugar, hasta la víspera de salir del mismo la 2ª vez que compré, es decir, una camisita de 3 al ¼, un par escarpines y me puse cañambuco 15 días justos del 11 al 26 de Mayo estuve sin mudarme y 20 sin cepillarme los dientes, desde que salí de Tegucigalpa el 8, donde dejé mi cepillo olvidado, hasta que llegué a Amapala el 28 sin que haya dejado de lavármelos como **Da. Dolores Bendaña** (q d D g), aunque sin sal, con el dedo Tan luego como desembarqué, compré incontinenti un cepillo y un tubito de **Kalodont** dentífrico alemán que no conocía y que me salió muy bueno del cual me gasté gran parte, suspendiendo el lavatorio hasta que me hice sangre las encías

## 5 DE JUNIO

5 de Junio, viernes, nos embarcamos en La Unión a bordo del vapor **Herodot** de la **Kosmos**, de 2ª clase, **Silvio Selva, Chico Vijil** y yo a las 5 de la tarde habiendo pasado anclado el vapor toda la noche porque no habían acabado de transbordar toda la carga que tenía que dar al Memphis otro vapor que de la misma Compañía estaba a la par La operación del transborde continuó al día siguiente hasta concluir a las 10 de la mañana

## 6 DE JUNIO

6 de Junio — A las 12 levó anclas el vapor con rumbo a La Libertad a donde no llegamos porque iba muy despacio por economizar carbón hasta el día siguiente a las 6 de la mañana.

## 7 DE JUNIO

7 de Junio — La visita de la Comandancia no se hizo esperar La hacía el joven **Felipe Figueroa**, 2º de la Compañía del Puerto, e hijo del Gral Fernando del mismo apellido a la sazón Ministro de la Guerra Acompañaba a aquel el Pasante en Medicina que fungía como Médico del Puerto

Ambos conocidos de **Silvio** lo que nos valió desembarcar en la lancha de la Comandancia evitándonos permanecer a bordo largo rato En el Vapor Herodot, su Capitán obsequió al pasaje, cerveza, vino, etc A las 12 del día salimos a caballo para San Salvador, tomando el tren en Sta Tecla. era domingo y ese día viene mucha gente de la capital a pasear a esta ciudad, donde encontramos a **P. Joaquín, Pedro Cuadra, Pedrito, Velásquez**, que habían ido acompañando a **Ernestina Argüello**, hija mayor de **Victorino**. Llegamos a las 6½ y nos hospedamos en el hotel Continental, cuarto N° 7.

## 8 DE JULIO

8 de Junio — Cada uno tomó el partido que mejor le pareció, Silvio se fué a casa de los **Martínez, Vijil** donde **doña Florita** y yo al hotel Siglo XX del mismo propietario del Continental, hospedán-

y media perderíamos en esta espera hasta que por fin vinieron y nos pasaron. Continuamos nuestra marcha por un camino malísimo, sinuoso y con mucha piedra y a las 11 llegamos al valle de **Somunina** al punto denominado **Portobanco** donde almorzamos torta de huevos, huevos fritos y frijoles fritos y una jicara de pinol blanco caliente, que estaban moliendo cuando llegamos y que es la primera vez que veía en todo lo que había recorrido de Honduras. Dicen que de Apacilagua a este lugar hay una legua y cuarto, qué leguas, Dios Santo! Las que anduvo el diablo. Inmediatamente que almorzamos montamos, y en marcha por el camino más horrible que en mi vida jamás había caminado y que he pasado por caminitos. Subimos y descendimos el célebre cerro Colorado, qué horror de camino! es el camino del Demonio, a las 6½ de la tarde llegamos a la primera casita del valle de Canes (¡3 leguas de Portobanco, según dicen!) y allí pernoctamos en aquel lugar pintoresco y muy fresco por estar situado en la cúspide de un cerro bastante alto. Habían matado ese día en la casita que nos hospedamos un chanco, pero yo no cené porque me sentía rendido por el sueño y el cansancio y preferí dormir, como en efecto me acosté en un cuero sobre un troje de maicillo, aunque había pulgas y otros bichos no dejé de dormir bastante bien hasta las 6 de la mañana que me levanté.

#### 17 DE MAYO

17 de Mayo — Me desayuné con chicharrones de flor, tortilla de maicillo y una taza de café negro, brebaje infame sólo comparable al bálsamo de Fierabrás. Salimos incontinenti y llegamos a San Marcos a las 12 menos cuarto y dejando a un lado el pueblo seguimos para Colón á donde llegamos poco antes de la una. Nos recibió **don Gilberto** así y así, sin ofrecernos de almorzar, de manera que sin comer pasamos todo el tiempo hasta las 6 de la tarde que estuvo la comida que se componía de carne asada, muy dura, huevos perdidos, arroz, frijoles y un espléndido café con leche, del que me tomé 2 de las microscópicas tacitas en que nos pusieron para servirnoslo, repetición que hice aunque me privaba por ello a las repetidas instancias de **Don Gilberto**. Dormimos cada uno en una cama de viento que estaban colocadas en una pieza empapelada contiguo a la Sala, nos dieron una almohada para rifarla, pero yo se la cedí al compañero y ocupé como tal mi maleta como lo había venido haciendo en el camino.

#### 18 DE MAYO

18 de Mayo — Muy nervioso estaba **Don Gilberto** con las noticias de que aquel día llegaría una comisión de Choluteca para vigilar a los emigrados nicaragüenses y hacer cumplir las órdenes de reconcentración dadas antes; mandaban esta comisión el Comandante **Mariano Ortés**, amigo y compañero de Zelaya para cuyo Comandante no era suficiente la vigilancia del de San Marcos, quien le contestaba a sus asistentes telegramas no haber nada por aquellos lugares. Salimos pues, de espeta-perros a las 8½ de la mañana, después de un ligero frugal desa-

yuno, en las bestias que estaban estropiadísimas, gafas y golpeadas del lomo, vino a encaminarnos **Don Gilberto** hasta como a media legua habiendo tomado una ruta distinta a la que habíamos traído y se vino con nosotros **Rodolfo Maradiaga**, quien se había venido con otros muchos del Ocotol huyendo y a engrosar las filas de la revolución que suponían ya formadas numerosas y compactas— A la 1 y cuarto llegamos a Morolica y almorzamos en casa de **doña María Vicenta Sánchez de Ponce**, quien aunque al principio no quería cumplir con las obras de misericordia de dar posada al peregrino y de comer al hambriento, por fin nuestros ruegos la movieron a compasión y nos preparó un almuerzo suculento, huevos, frijoles y guineos maduros fritos y pinolillo (rarísimo en Honduras), todo lo cual lo tomamos con voraz apetito. Es notable el queso de Morolica, pero aunque lo pedí no me pudieron dar porque no había. Dicen que de San Marcos a Morolica hay 4 leguas. A las 3 de la tarde, esperando que comieran las bestias nos pusimos en marcha y tomamos por equivocación y por ser el más recto y plano el camino de Taisigüe, pueblo de indígenas cuyos habitantes gozan de fama como soldados sobre todo para el asalto al machete, pero dichosamente cuando habríamos caminado un poco menos de una milla encontramos a 2 individuos que nos indicaron el camino. A las 5 llegamos a la Sabana de Aguacaguaire donde cenamos café negro en platos hondos y guacales con rosquillas de jato y dormimos, yo en una hamaca y los compañeros en un cuero.

#### 19 DE MAYO

19 de Mayo — Salimos de Aguacaguaire a las 6 de la mañana y a las 12 llegamos al valle de La Vega, donde almorzamos huevos en torta con tortilla y salimos como a la 1½ pasando por Apacilagua, pueblo que quemó Vazquez, como a las 3, llegamos a La Barranca un poco después de las 4. Comimos como a las 8 de la noche, una gallina sancochada dura con guineos chanchos cocidos y dormimos en el mismo ranchito y los mismos camastros que la vez pasada.

#### 20 DE MAYO

20 de Mayo — A las 4 de la mañana salimos sin desayunarnos y lo hicimos a aquella hora porque irías había comprado en \$10 un caballo ajeno que el individuo que se lo vendió lo había avanzado (!!) en la guerra. Fraude que yo reprobé. A las 6 llegamos a la quesera Las Basas de la hacienda Licante (Alicanté) debe ser del **Dr. don Miguel R. Dávila, Vice Presidente de la República**; en esa quesera tomamos café con leche sin mascadura. Continuamos inmediatamente y nos perdimos hasta salir una hora después a una casa del valle del Trompillo, llegando a la 1 a Fray Lázaro, donde almorzamos en una casita muy aseada y arregladita (rareza). Por el mismo lugar nos habíamos perdido la vez pasada. Media hora después salimos y llegamos, habiendo puesto a pacer las bestias como media hora en Aguacaliente (minas), a las 4 á Pavona donde comimos y dormimos.

## 11 DE MAYO

11 de Mayo. — A las 6 de la mañana emprendimos de nuevo (a pata) nuestra marcha siempre en la misma cabalgadura y nos pasamos como  $\frac{1}{2}$  legua del camino que debíamos llevar para el Tránsito, mineral de **Ortiz**, hasta que llegamos a una casita, el Dulce Nombre de María, donde nos advirtieron nuestro error. Desanduvimos lo andado, después de descansar un rato, de manera que caminamos una legua de más y tomamos un camino travieso al en que veníamos que nos dijeron daba a Nacaome (las 10 $\frac{1}{2}$ ), á donde llegamos á las 12 y nos quedamos en una casuca a la orilla del río, aquende el pueblo, en cuya casita almorzamos arroz, frijoles y una cajita de sardinas de dos que en la alforja llevaba **J. Miguel** (!!!). Dos horas después en que hicimos una larga descansada en sabrosas hamacas seguimos la marcha, siempre **Juan Pablo** y yo, ratos á pié y ratos andando. Sabía yo que en esta ciudad vivía un pariente mío el **Gral. D. Estanislao Tomé** y le fui á hacer una visita. Es un viejo muy parecido al **Güico (Ant. A. Mejía)** siendo este mejor. Hacía 18 días que mi pariente quien me recibió con mucha frialdad, había enviudado y se limitó a contarme que la gravedad y muerte de su mujer le había costado mucho y sus fazañas militares, fantaseadas en las últimas campañas que había estado, la revolución de **Policarpo** vencida en Tumbula, la de los leoneses contra la Junta de Gobno surgida del pacto de Sabana Grande y la guerra que **Zelaya** le hizo a Honduras para colocar a **Policarpo** en el trono. **José Miguel** no quiso pasar por en medio del pueblo y tomó por la ronda, seguido de **Juan Pablo**. Nos separamos, pues, como a las 2 $\frac{1}{2}$  y como una hora me tardaría en la visita a **Tomé** y dando vueltas en busca de una bestia de alquiler para continuar al Tránsito que me decían distaba 4 leguas de aquel puerto. Cuando ya me dirigía al lugar de mi destino al pasar por la parte posterior del Cuartel donde tomaba informes del camino, informes que me estaba dando una mujer, un centinela sucio mal encarado que repantigado estaba en un taburete en un boquete hecho en una pared de adobes barrancosa gritó: "cabo de guardia, aquí va un individuo desconocido a quien no conozco ni he visto nunca en el pueblo". Igual cosa, según creo, hacen en los cuarteles de Hamburgo, París, Londres, New York, cuando por ellos **acierta a pasar algún desconocido** del centinela.

En la hacienda de Aguacaliente alcancé un salvadoreño que venía por el mismo camino que yo traía y que me ofreció indicarme el mejor para donde yo me dirigía. Trabamos animada conversación y me dijo que tenía que hablar con el **Gral. Ortiz**, a lo que yo le insinué con insistencia que lo hiciera aquella misma tarde porque el Gral. tenía que salir muy temprano de la mañana siguiente (mentira, yo nada sabía). El caso es que convino mi compañero y siguió conmigo hasta la muna a donde llegamos a las 8 de la noche. En el camino nos habíamos perdido caminando de más como una legua. Desconfianza del chane (vaqueano).

Llegué como es natural muy cansado, sudadísimo y con dos vejigas en cada pié. El Gral me re-

cibió bien y mandó a prepararme que comer, carne frita, frijolitos blancos y sardinas con una gran taza de espléndido café negro que me desveló casi toda la noche a pesar de encontrarme tan cansado. Los compañeros que salieron de Nacaome hora y media antes que yo no habían llegado aún. se perdieron en el camino y no llegaron hasta las 10

## 12 DE MAYO

El 12 en la noche cayeron dos grandes aguaceros que se repitieron el 13

## 14 DE MAYO

14 de Mayo — Después de las fuertes lluvias de las dos noches anteriores salimos a las 8 de la mañana, previo desayuno con dirección a Colón, hacienda cercana al pueblo de San Marcos y que pertenece a **Don G. Laríos**. A las 9 $\frac{1}{2}$  atravesamos en una canoa el río de Nacaome por el Vado del Ganado y continuamos nuestro camino que las lluvias torrenciales habían puesto poco menos que intransitable. En el Valle del Comercio entramos a una casa esperando que escampara una lluviecita que desde hacía rato nos venía molestando, continuando un cuarto de hora después. A la 1 del día llegamos a **La Ceiba**, donde esperando que escampara nos hicimos preparar un almuerzo que devoramos con extraordinario apetito, no obstante que constaba solo de unos frijoles propios más que para alimentar hombres, para cargar escopetas, eran propiamente frijoles **en hala**, amén que no tenían ni gota de sal. Después de tan opíparo almuerzo hicimos otro tiempo al agua, que caía más fuerte ya como a las 2, que escampó, seguimos la marcha. El camino es de suponerse: llanos barrosos, sembrados de piedra casi amontonada. A las 6 de la tarde llegamos a **Pavona**. Comimos los huevos, frijoles fritos y tortillas y tomamos café negro, menú de ordenanza. Dormí en una canoa boca abajo como de vara y media de ancho. Muchas pulgas, que apesar del sueño y cansancio no dejaron de desvelarme.

## 15 DE MAYO

15 de Mayo. — Salimos a las 4 de la mañana en ayunas y a las 6 $\frac{1}{2}$  llegamos a **Los Copalitos** donde nos desayunamos con huevos fritos y en torta, cuajada fresca (cosa rara) y leche cruda. A las 6 $\frac{1}{2}$  de la tarde llegamos a **La Barranca** como 2 millas antes de llegar al pueblo de Apacilagua (que quemó **Vazquez** en 94). Comí un huevo frito con tortilla acompañado de la reglamentaria taza de café. En un tapesco de un ranchito de vagazo de caña de azúcar dormí esta noche como un bienaventurado.

## 16 DE MAYO

16 de Mayo. — Por la mañana tomamos café con leche de cabra y nada más. Salimos a las 7 y un poco más de media hora después estábamos en los alrededores de **Apacilagua** a las orillas del río tratando de pasarlo en espera de los marineros de una canoa que estaba al otro lado. Como hora

dome en el cuarto N° 9. Hospedados en el hotel estaban los cómicos: **Vicenta García Rey, Ceferino Barrajón y Sra., José Pubillones y Sra., Joaquín Sanz y Sra.** Muere de Sanz el 16 en el mayor desamparo.

## 9 DE JUNIO

El 9 de Julio me pasé a la Sultana de la Flor Malespín.

# 1904

## 21 DE NOVIEMBRE

21 de Noviembre, 1904 — A las 9½ de la mañana de este día (lunes), salí de San Salvador para San Miguel de donde me llamaba **Daniel Gutiérrez N.** para hacerme cargo de la Sría de un Juzgado que él desempeñaba

Antes de llegar a San Martín, alcancé a **Pedro Menjivar** un mozo que llevaba la valija del Gerente de las minas de San Sebastián Llegamos al mencionado pueblo a las 11½ y allí almorcé A las 12½ continuamos la marcha y llegamos a las 6½ pm a San Cristóbal (entre Cojutepeque y San Vicente) donde dormimos después de un refrigerio regular, tendí mi hamaca en un corredor,

## 22 DE NOVIEMBRE

El 22 a las 4 de la madrugada salimos y llegamos a Jiboa a tomar café a las 6½ Tardamos sólo

el tiempo indispensable para el desayuno y continuamos hasta llegar a almorzar poco después de las 12 a la casa de un viejo **Barrexa**. Sesteamos hasta las 2 que continuamos hasta llegar a la hacienda La Barca en el Lempa á las 7 de la noche comimos y allí dormimos, hermosa casa muy grande de 2 pisos, me dan una cama en un gran salón

## 23 DE NOVIEMBRE

El 23 salimos a las 4 de la mañana del siguiente día y como a las 6 llegamos a **Mercedes Umaña**, donde hicimos el desayuno, mal café con leche con quesadillas que estaban hornando, grandísimo desaseo en todo A las 12 llegamos a Jucuapa y allí almorzamos y continuamos la marcha una hora después hasta llegar a las 7½ a San Miguel a cuya entrada me separé del mozo que continuó su camino y al cual me había venido sirviendo y yo le daba conuda y zacate El 25 tomé posesión de mi empleo

# 1905

## 27 DE NOVIEMBRE

27 de Noviembre, 1905 — A las 4½ de la madrugada salí de San Miguel con **don Donoso Gasteazoro** y **don Andrés Martínez**. Don Donoso y yo nos bañamos en un río muy cristalino y umbroso cuya agua estaba muy fría. Casi nada tardamos en esta operación y llegamos a San Alejo (donde don **Donoso** tenía que hacer algo) a las 11½, allí almorzamos algo regular pues **Gasteazoro** había telegrafiado anunciando nuestra llegada, a él lo dejaron a almorzar en casa de una familia conocida Salimos como a las 2 de la tarde y a las 6½ llegamos á La Unión donde permanecimos esa noche el 28 y todo el día siguiente.

## 29 DE NOVIEMBRE

29 de Noviembre que salimos a embarcarnos a las 6 de la tarde a bordo del San José Toda la noche la pasamos anclados hasta las 6 de la mañana que salió el vapor, llegamos a las 4 de la tarde a La Libertad y a las 7½ de la noche salimos para Sta Tecla en bestias de alquiler que por telégrafo había pedido a esta ciudad don Donoso para mí y **Francisco Tijerino**. De los pasajeros en este viaje recuerdo al **Dr. Salvador Mendiceta**, tres señoritas ficas que

iban a hacerse hermanas de la Caridad, una familia de Honduras compuesta de una señora, una hija como de 15 años, un niño (muy malcriado) como de 12 ó 13, una Srta hermana de la señora y otra niña de la misma edad pero no menos que la primera Marché con un Inspector de Hacienda y su esposa, un joven **Deshon** de Nicaragua y otros más A las 11½ de la mañana llegamos a Santa Tecla y nos hospedamos en casa de **don Donoso**, donde nos esperaban para comer Agradable noche pasada allí.

## 30 DE NOVIEMBRE

El 30 de Noviembre a las 12½ m tomamos el tren para San Salvador a donde llegamos a las 1 Se vinieron conmigo **Augusto C. Gasteazoro** (antiguo amigo mío de Colegio y un joven Montealegre sobrino de **Don Donoso** y que acababa de graduarse) En la estación encontramos a **Ma. Gallegos**.

## 1º DE DICIEMBRE

El 1º de Diciembre salí para Chiguigui con **Manuel Antonio** en el tren de la 7½ hasta llegar a las 11½ a Sonsonate A las 4 de la tarde salimos de esta ciudad para la Aserradera, camino que se hace en una hora a caballo.